

Células madre para mejorar la vida

El Icor colabora en un estudio europeo que busca demostrar que la implantación de células madre en el corazón de un paciente que ha sufrido un infarto ayuda a regenerar el músculo cardíaco

:: ELENA R. COSTILLA

VALLADOLID. El corazón es el motor que da vida a nuestro cuerpo, tras un infarto agudo de miocardio, hay zonas que quedan dañadas y ya no se recuperan, con la consiguiente pérdida de calidad de vida para el paciente. Hasta ahora era así, pero dentro de poco esto puede cambiar, todo gracias a una investigación en la que participan más de quince grupos de investigación europeos, entre ellos el Instituto de Ciencias del Corazón, Icor, dependiente del Hospital Clínico Universitario de Valladolid. Se trata de administrar células madre del propio paciente (extraídas de su médula ósea) en la zona del infarto. Esas células, explica del director del Icor, el doctor Alberto San Román, «reconocen lo que ocurre y se ha visto que impiden que el corazón se siga deteriorando y empeorando su función».

El Icor realizó en 2002, por primera vez en España, un trasplante de células madre de médula ósea a un paciente con infarto agudo de miocardio para regenerar el músculo cardíaco. Ese año comenzó el cambio en las teorías que hablaban de que, después del nacimiento, el corazón ya no tenía capacidad de regeneración. Para llevar a cabo ese trasplante, el Icor lo hizo en colaboración con los hematólogos del Hospital Universitario Río Hortega e investigadores del Instituto de Biología Genética Molecular de la UVA, así nació el grupo Tecam, Terapia Celular Aplicada al Miocardio, al que se sumó también el Hospital Universitario Gregorio Marañón de Madrid. Durante tres años se trataron a 75 pacientes, el reto ahora es demostrar que este estudio que «sugiere» que las células madre podrían ser beneficiosas para pacientes que han sufrido un infarto está en lo cierto.

Para comprobar que realmente es así, se ha conformado un equipo

El presidente del Icor cree que «esas células impiden que el corazón se siga deteriorando»



Quirófano del Instituto de Ciencias del Corazón (Icor), del Hospital Clínico de Valladolid. :: HENAR SASTRE

de colaboración de más de quince grupos europeos, que llevarán a cabo un estudio en 3.000 pacientes. El Icor tomará parte activa en el equipo y no solo se encargará de tratar a pacientes, sino también de analizar todas las técnicas de imagen llegadas de todos los grupos de investigación. De momento, no se conoce cuántos pacientes de Castilla y León participarán en este estudio, todo depende de los que, a

partir del inicio del estudio, fijado para el primer semestre del próximo año, lleguen con un infarto y permitan ser incluidos en el estudio. En España, participan un total de quince centros, que se han comprometido a incluir a 500 pacientes.

En el medio rural

El doctor San Román reconoce que el de las células madre sea quizá el proyecto más «atractivo» del Icor,

pero para él no es más importante que el resto de los que llevan a cabo, entre ellos, los que «más ilusionan» son los que comienzan al ver que hay un problema en los pacientes de Castilla y León. En este sentido han desarrollado dos estudios para dar solución a problemas que sufre nuestra población envejecida y dispersa en el medio rural.

Las personas mayores sufren, de manera frecuente, estenosis aórtica

ca degenerativa, una enfermedad de la válvula aórtica –que separa el ventrículo izquierdo del corazón de la aorta y por la que pasa toda la sangre que va al organismo– y que, con los años se degenera, se calcifica y no se abre lo suficiente. Hasta ahora la única solución era la cirugía, pero tiene «un alto riesgo» en personas mayores, el Icor está estudiando un tratamiento alternativo con una prótesis que permite, sin abrir el pecho, llegar a la válvula «a través de las arterias de las piernas, con un cateterismo».

El otro estudio tiene como objetivo a los pacientes que sufren un infarto de miocardio en el medio rural, donde no es habitual que haya un centro en el que poder hacer un cateterismo cardíaco, el Icor ha diseñado una estrategia, que ya está aceptada a nivel mundial, y que demuestra que en estos casos la administración de un fármaco –un fibrinolítico, que rompe el trombo y abre la arteria– es «tan bueno como abrir la arteria inmediatamente tras sufrir el infarto». La apertura de la arteria es necesaria en cualquier caso, pero con el fármaco se «ganan» 24 horas antes de hacer esa intervención.

Los beneficios del aceite de oliva

Que tomar aceite de oliva es bueno para la salud no es novedoso, es la herencia milenaria de nuestra cultura mediterránea, pero este 'oro verde' sigue sorprendiendo por sus múltiples propiedades, aún desconocidas. El Icor está investigando el potencial del ácido oleanólico en el tratamiento de la miocarditis, una inflamación del cora-

zón, poco frecuente, que afecta a personas jóvenes y que tiene una alta mortalidad. En concreto, se investiga el poder de este ácido en el tratamiento de enfermedades que producen inflamación, como la esclerosis múltiple. De momento, se ha hecho un estudio en ratones, a los que se provoca una inflamación del corazón, y los resultados son «prometedores», pero el doctor San Román prefiere ser «cauto» porque esos resultados pueden no tener nada que ver con los que se hagan en animales más

grandes, y en humanos, algo que tardará aún años.

El doctor San Román lleva un lustro dirigiendo el Icor, su filosofía es que «el saber sí ocupa lugar» y también muchos esfuerzos económicos, de ahí que el objetivo de este instituto sea «centrarse en lo que vemos que sufren los pacientes cuando pasamos consulta». De hecho, el Icor nació en 1993 para dar respuesta a la alta mortalidad por causas cardiovasculares en la comunidad, por encima de la media nacional.

CENTROS SANITARIOS DE CASTILLA Y LEÓN
Investigación y formación

